Cabildo Indígena Muisca de Bosa	**FICHA METODOLÓGICA PILOTAJE SUNA TAMUY**
Reconocimiento Ministerio del Interior y de Justicia N° 4047 de 1999, NIT.830136900-1 "Un pueblo en reconstrucción y fortalecimiento"	**Noveno encuentro de Partería** **27 de Junio de 2026**

REFERENCIA ANEXO TÉCNICO	**Espiral IV Transmisión de Saberes (Sasbekya)** Bloque 3.3. Encuentros de transmisión de saberes, 3.3.3. Realizar por un periodo de seis meses la primera fase (pilotaje) de los encuentros de transmisión de saberes en partería, desarrollando cuatro encuentros al mes, según los módulos definidos previamente teniendo en cuenta las metodologías propias.
# de POBLACIÓN	50 PERSONAS DE APRENDIZ
SUNA TAMUY	**Chisua:** ABOS **Cona:** Ser paciente **Tema:** Escucha y observación profunda de sí mismo
CONTEXTO DE LA CONA DE APRENDIZAJE	La Cona Ser Paciente no enseña a esperar: enseña a habitar el tiempo que toma conocerse. En la comunidad Muisca de Bosa, el cuerpo, el espíritu y la mente no son tres territorios separados sino una sola tierra que se recorre con distintos pasos. Escuchar el cuerpo es escuchar al espíritu que lo sostiene; observar la mente es observar cómo el espíritu se mueve a través del pensamiento. La paciencia, en este sentido, no es virtud pasiva: es la disposición activa de quedarse el tiempo necesario para que el conocimiento de sí mismo se revele sin ser forzado. Este encuentro propone un trabajo de escucha y observación profunda que no busca respuestas inmediatas ni diagnósticos rápidos. Busca que cada participante reconozca cómo el cuerpo habla antes que la palabra, cómo el espíritu sostiene lo que el cuerpo siente, y cómo la mente puede acompañar ese proceso sin interrumpirlo con juicio o apresuramiento. Es un ejercicio de quietud activa: estar presente en las tres dimensiones del ser (cuerpo, espíritu y mente) como condición previa para

	cualquier sanación o transmisión de conocimiento que venga después. Desde la espiritualidad propia, este encuentro reconoce que no se puede caminar el territorio exterior sin primero haber recorrido el territorio interior. La observación de sí mismo es, en la cosmovisión Muisca, un acto de respeto hacia los ancestros y hacia el espíritu que habita en cada persona: antes de pedir permiso a los elementales del territorio, se pide permiso al propio cuerpo y al propio espíritu para entrar en este trabajo.
OBJETIVO DE LA TRANSMISIÓN	ealizar el noveno encuentro de saberes en partería proyectado en la Suna Tamuy, para fortalecer en los Tybarogue la conexión entre el cuerpo y el territorio espiritual, a través de un ejercicio de observación interior que permita reconocer quién soy y cómo se manifiesta la propia espiritualidad, cultivando así la paciencia como saber fundante del acompañamiento en el oficio de la partería y su ejercicio en la vida cotidiana.
ETAPA DE PLANEACIÓN	**Primer momento: Diseño Pedagógico y Diálogo Comunitario** Durante esta preparación y planeación como equipo, en un primer instante se construye colectivamente la ficha metodológica del encuentro, distribuyendo roles, tiempos y dinámicas. En un segundo instante, el grupo plantea cuestionamientos y propuestas con los cuales entablar un diálogo con la Furatyba, posicionando su conocimiento dentro de estas jornadas en relación con los objetivos planteados en la Suna Tamuy, y definiendo así las acciones de apoyo que el equipo puede brindar para que la Furatyba logre desarrollar su espacio de enseñanza en torno al reconocimiento de la planta, sus cualidades espirituales y su relación con el territorio y el cuerpo de la mujer. En este momento se comparte lo que se viene trabajando en la Suna y los diferentes momentos de la jornada, con el fin de acordar colectivamente cómo se daría el encuentro, se toma atenta nota de los insumos que se requieren y así mismo se deja el momento a momento a realizar en el encuentro. **Segundo momento: Gestión logística y convocatoria** **Duración aproximada: 2 horas** En este segundo momento, el equipo elabora el listado detallado de los materiales que el encuentro va a requerir, incorporando romero, salvia, manzanilla y albahaca fresca y seca, elementos rituales y los insumos de armonización. Se coordina la logística del espacio comunitario y el abastecimiento alimentario, garantizando un refrigerio

	matutino con chocolate propio y un almuerzo comunitario basado en una dieta de alimento muy suave, excluyendo estrictamente el pescado debido a la presencia de otros colectivos y normativas espirituales del lugar. De manera paralela, se realiza la convocatoria a través del grupo de comunicaciones de la CIMB, complementada con una llamada directa y personalizada a cada participante para confirmar asistencia bajo el principio de la escucha interna. **Tercer momento: Abastecimiento y alistamiento final** **Duración aproximada: 2 horas** El equipo recoge y consolida la ficha metodológica definitiva, verifica todos los elementos solicitados con antelación y traslada los insumos al lugar del encuentro. Se alista el espacio con los elementos de la Furatyba y se organiza la disposición del círculo para esperar la llegada de las Tybarogue, garantizando un entorno armónico y absoluto recogimiento
METODOLOGÍA	**Momento 1, Preparación espiritual y cuido previo al encuentro:** Se dispondrán en un trabajo de revisión y reflexión sobre su propio cuerpo, espíritu y mente, reconociendo que no se puede guiar la escucha de otros sin primero haberse escuchado a sí mismos. Se realizarán recomendaciones a los participantes para que lleguen al encuentro habiendo bajado el ritmo de sus días previos, favoreciendo la quietud necesaria para la observación profunda. Se realizará la limpieza del lugar un día antes, como acto que prepara también el espíritu del espacio que va a recibir este ejercicio. **Momento 2, Ritual de inicio y armonización:** De la mano del Tyba y las Furatybas, se saludarán los elementales y se pedirá permiso espiritual para el desarrollo del espacio, y también permiso interior: a cada participante se le invitará a pedirse permiso a sí mismo para entrar en este ejercicio de escucha. Se dispondrán y se limpiarán todos los elementos que se utilizarán durante la jornada, y se limpiará también a los participantes para armonizar el cuerpo como primer territorio que se atraviesa antes de llegar al espíritu y a la mente. Se compartirá la medicina de la Hosca ie como eje del ritual de armonización: es ella quien abre la sensibilidad

	del cuerpo, ordena el espíritu y aquieta la mente, disponiendo las tres dimensiones del ser para el trabajo de observación profunda que viene. El momento se acompañará de canto y música de sanación, que sostienen el espacio mientras la medicina hace su recorrido en cada participante. La Hosca no es un paso previo al encuentro: es la que habilita que cuerpo, espíritu y mente puedan escucharse entre sí durante toda la jornada. **Momento 3, Momento de la oralidad:** El Tyba compartirá desde la oralidad el sentido de la escucha y la observación profunda en la cosmovisión Muisca: cómo se relacionan el cuerpo, el espíritu y la mente; por qué la paciencia es necesaria para que el conocimiento de sí mismo no se fuerce sino que se revele; qué diferencia hay entre observar y juzgar, entre escuchar y reaccionar. En este momento se reconocerá que cada participante llega con su propio camino de fe y de creencia, y que ese camino no se pide dejar a un lado para entrar en el ejercicio de escucha. La espiritualidad propia Muisca y las demás formas de religiosidad que cada uno trae (sean estas católicas, cristianas o de cualquier otra tradición) no compiten por el mismo espacio interior: ambas pueden habitar a la vez en el cuerpo, el espíritu y la mente de una persona, porque las dos hablan, a su manera, de lo mismo: del respeto por lo que sostiene la vida, del cuidado del espíritu y de la búsqueda de sentido más allá de lo visible. La Furatyba invitará a que cada participante escuche su propio cuerpo y su propio espíritu desde la tradición que le es propia, sin que el ejercicio Muisca exija sustituir una creencia por otra. Se compartirán enseñanzas de origen sobre cómo los ancestros entendían el cuerpo como territorio sagrado y el espíritu como aquello que habita y sostiene ese territorio, abriendo la pregunta de cómo esa misma sacralidad puede reconocerse también desde otras tradiciones de fe sin que ninguna se anule. La observación profunda de sí mismo, entonces, no pide renunciar a nada: pide solamente la disposición de escuchar con honestidad lo que el cuerpo, el espíritu y la mente (desde la fe que cada uno sostiene) tienen para decir.
METODOLOGÍA	La Furatyba abrira la palabra desde la pregunta más fundamental: ¿qué es la espiritualidad? Entender que la espiritualidad no es religiosidad, como se observa hacia adentro espiritualmente? como se conecta con el territorio las plantas para entender esa conexión espiritual

	cumple una función que el cuerpo humano no puede cumplir solo. Cada planta que crece en un territorio lo hace porque ese territorio la necesita tanto como ella lo necesita a él. La partería Muisca ha aprendido a leer esa necesidad en el cuerpo femenino y a encontrar en las plantas que crecen cerca la respuesta a lo que el cuerpo está pidiendo. Se narra el carácter espiritual de las plantas que van a acompañar este ciclo: el romero carga en sí mismo una memoria del tiempo y de la tierra, moviliza lo que está estancado, tanto en el cuerpo físico como en la mente que no puede soltar, la salvia tiene la cualidad de clarificar y limpiar, de preparar el terreno para lo que viene, la manzanilla tiene suavidad, es la planta del cuido gentil, la que acompaña lo que duele sin forzar, mientras que la albahaca seca se integra para aportar un balance de serenidad profunda y protección del campo mental. Esas cualidades no son metáforas ni atribuciones simbólicas arbitrarias, son propiedades que la partería ha verificado durante generaciones en el cuerpo de las mujeres que cuida, y que la Ley de Origen Muisca reconoce como parte de la relación entre el territorio y la vida que habita en él. Se habla también sobre por qué se pide permiso a las plantas antes de usarlas. Una planta no es un insumo, es un ser que puede dar o no dar, dependiendo del trato que recibe y de la intención de quien la usa. Cuando una partera pide permiso, está reconociendo que el saber que esa planta porta no le pertenece, está disponible, pero hay que merecerlo. **Momento 4, Trabajo espiritual y ritual:** Se entregará a cada participante un velón, que sostendrá entre sus manos o dispondrá frente a sí durante el ejercicio, como herramienta que guía y sostiene la intención de reconocerse a sí mismo, esto es, la disposición de observar con honestidad quién soy, cómo habito mi cuerpo y cómo se manifiesta mi propia espiritualidad, a lo largo del trabajo. El velón no se mira para ser interpretado ni para encontrar en él una respuesta: se mira o se sostiene como punto de apoyo que ayuda a que la atención no se disperse, dándole a esa intención de autoconocimiento un lugar concreto donde anclarse mientras el cuerpo, el espíritu y la mente se observan por dentro. Se propondrá un ejercicio guiado de observación interior con el velón como compañía: silencio sostenido en el que cada participante dirige primero su atención al cuerpo (sensaciones, tensiones, peso, respiración) sosteniendo o mirando el velón como ancla de esa misma intención de

	reconocerse; después al espíritu, lo que se siente sin nombre, lo que se mueve sin palabra, dejando que el velón acompañe ese tránsito sin apresurarlo; y finalmente a la mente, los pensamientos que aparecen, observados sin seguirlos ni rechazarlos, con el velón como recordatorio silencioso de que la intención de conocerse sigue ahí, sosteniendo el ejercicio. La Furatyba acompañará este tránsito con la palabra justa y necesaria, dejando que el silencio y el velón hagan la mayor parte del trabajo. **Momento 5, Aprender haciendo:** Cada participante practicará la escucha de sí mismo en silencio, con su velo como guía de la intención, sin instrucción detallada paso a paso, confiando en que la observación profunda no se aprende por repetición de una técnica sino por la disposición paciente de quedarse presente. El velo, sostenido o dispuesto frente a cada uno, servirá como recordatorio físico de la intención con la que se entró al ejercicio: cada vez que la atención se disperse, el participante podrá volver la mirada o las manos hacia el velo para reencontrar el centro desde el cual observa su cuerpo, su espíritu y su mente. Las Furatybas acompañarán con atención cercana, sin interrumpir el proceso de quien está en quietud, interviniendo solo cuando sea necesario para sostener el cuidado de quien lo requiera. Aprender a usar el velo como guía no es aprender una técnica: es aprender que la intención necesita, a veces, un punto de apoyo visible para sostenerse en medio del silencio **Momento 6, Cierre espiritual y de la palabra:** El círculo cierra con una palabra de cada participante sobre cómo llegó y cómo se va. La Furatyba agradece a las plantas por haber estado presentes, al territorio que las sostuvo y a los ancestros que las nombraron antes. Dejará una recomendación para los días que siguen hasta el próximo encuentro: observar una de las plantas en algún lugar del territorio cercano a cada una (en un jardín, en una orilla del camino, en el mercado). llevar al próximo encuentro no lo que leyeron sobre ella, sino lo que vieron con sus propios ojos y lo que sintieron con su propio cuerpo al estar cerca.
	En la Suna Tamuy los insumos ancestrales cumplen una función que ningún material pedagógico convencional

<table>
<tr>
<td>INSUMOS ANSESTRALES</td>
<td>puede cumplir: sostener el campo espiritual en el que el conocimiento verdaderamente circula. El ambil, el mambe, las plantas sagradas, los aceites preparados con saber propio, el fajón, el chumbe y los elementos rituales no ambientan los intercambios de saberes ni los complementan. Los hacen posibles. Son la condición bajo la cual el conocimiento de los Tybas y Furatybas puede pasar de una voz a un cuerpo, de una mano a otra mano, con la misma integridad con que ha circulado durante generaciones. Su presencia en cada encuentro es un acto de coherencia: no se puede transmitir un saber sobre la vida y el territorio usando únicamente los medios que le son ajenos.
<table>
<tr><th>Insumo</th><th>Cantidad</th><th>ESPECIFICACIONES</th></tr>
<tr><td>Plantas frescas y secas de romero, salvia, manzanilla y albahaca seca</td><td>2</td><td>Atados mezclados</td></tr>
<tr><td>Carbón litúrgico</td><td>1</td><td>Paquete</td></tr>
<tr><td>Hojas de Tabaco</td><td>3</td><td>Libras</td></tr>
<tr><td>Tabacos</td><td>1</td><td>Paquete X 50</td></tr>
<tr><td>Hosqa</td><td>1</td><td>Frasco 120 GR</td></tr>
<tr><td>Ambil</td><td>1</td><td>Frasco 120 GR</td></tr>
<tr><td>Velones Blanco</td><td>50</td><td>unidades</td></tr>
<tr><td>Cachinagua</td><td>1</td><td>Frasco 120 GR</td></tr>
<tr><td>Árbol Morado</td><td>1</td><td>Botella</td></tr>
<tr><td>7 Esencia de los andes</td><td>1</td><td>Botella</td></tr>
<tr><td>Mambe</td><td>2</td><td>Libras</td></tr>
</table>
</td>
</tr>
<tr>
<td>MATERIALES – APOYO LOGÍSTICOS</td>
<td>

Asistencia
Diario de Campo
Recipientes de distintos tamaños para preparaciones

</td>
</tr>
</table>

FICHA METODOLÓGICA ELABORADA POR Y REVISADA POR:	Natalia Delgado Buenhombre Yeiny Neuta